



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 759

Domingo de Pentecostés - Ciclo A - 3ª Semana del Salterio

12 de junio de 2011

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 1-11

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa?»

Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua.»

*Como el Padre me ha enviado,
así también les envío yo*



SALMO 103

*Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.*

- ♦ Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas.
- ♦ Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.
- ♦ Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.
Que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 12, 3b-7. 12-13

Hermanos :

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

**¡ ALELUYA ! VEN, ESPÍRITU SANTO, LLENA LOS CORAZONES
DE TUS FIELES Y ENCIENDE EN ELLOS LA LLAMA DE TU AMOR.**



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos. »



PALABRA y VIDA

Jesús se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Luego exhaló su aliento sobre ellos y añadió: Recibid el Espíritu Santo. Los judíos celebraron la fiesta de Pentecostés, a los cincuenta días de la Pascua. Pero sólo al regreso de Babilonia, empezaron a conmemorar en esa fecha la alianza con el Señor en el Sinaí. Aquel domingo, bajo formas externas como el fuego y el viento que recuerdan la alianza del Sinaí, el Señor realiza una segunda alianza con su pueblo, los cristianos.

Al celebrar nuestro Pentecostés, comprendemos que somos cristianos en la medida en que vivamos esta alianza. Cuando pequeños, nos llevaron al templo para recibir el bautismo. Tomamos luego conciencia de nuestro compromiso con el Señor y tal vez hemos vivido una adhesión a la Iglesia. ¿Pero nos sentimos unidos con Dios, por un pacto de amistad? Al llegar a la adolescencia, recibimos el sacramento de la Confirmación. Con este rito y por el Espíritu Santo, aceptamos el amor de Cristo. Nos comprometimos a vivir según sus planes. Nos acercamos a la Penitencia y a la Eucaristía. ¿Pero bajo estos signos, el cristiano pensante toma posturas concretas ante el mal, ante el amor, ante su comunidad, acerca de la presencia del Señor en el mundo?

Cuando la enfermedad nos anuncia el final, pedimos la Unción de los enfermos. Por este sacramento reconocemos al Señor como dueño de la vida y de la muerte. Nos sentimos salvados en su amor, proyectados a otra dimensión, capaces de empezar otra forma de ser, otra forma de vivir. Muchos cristianos se comprometen además con el Señor y con la comunidad por el matrimonio o por el Orden sacerdotal. Con su vida los esposos creyentes hacen patente el amor de Cristo. Quienes reciben el Orden, se consagran al servicio de la fe y de los Sacramentos, en favor de la comunidad cristiana. Sin embargo, estos signos sacramentales no tendrán valor, carecerán de capacidad para anudar nuestra vida con Dios, si en ellos no se hace presente la fuerza del Espíritu Santo.

SEGUIDORES DE JESÚS

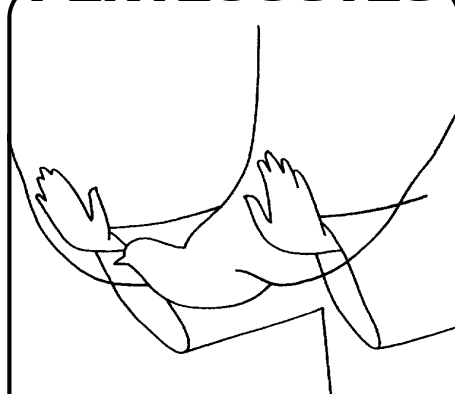
San Benón
16 de junio

Nacido en Alemania de noble familia, optó por el sacerdocio y en 1062 ya era capellán, siendo elegido obispo de Meissen, Alemania, en 1066.

Defensor de la paz no pudo, sin embargo, impedir que las tropas imperiales saqueasen Meissen y se lo llevaran prisionero. Tras ser liberado, fue expulsado de su sede y enviado al exilio por defender la unidad de la Iglesia y mantenerse fiel al Romano Pontífice.

Fue un hombre piadoso, sincero, amante de la Iglesia en tan dramáticos tiempos y de una virtud personal indudable. Murió el año 1106 y fue canonizado en 1523.

PENTECOSTÉS



**Ven, Espíritu Santo,
infúndenos tus siete dones:
Sabiduría, Entendimiento,
Consejo, Fortaleza, Ciencia,
Piedad y Temor de Dios.**

EVANGELIO DEL DÍA

Semana 11 del Tiempo Ordinario

⇒ **Lunes 13:** Mateo 5, 38-42.

Yo les digo: No hagan frente al que les agravia

⇒ **Martes 14:** Mateo 5, 43-48
Amen a sus enemigos

⇒ **Miércoles 15:** Mateo 6,1-6.16-18
Tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará

⇒ **Jueves 16:** Lucas 22, 14-20
Esto es mi Cuerpo. Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre

⇒ **Viernes 17:** Mateo 6, 19-23
Donde está tu tesoro, allí está tu corazón

⇒ **Sábado 18:** Mateo 6,24-34
No se agobien por el mañana.



EL APOSTOLADO SEGLAR

Hoy celebra la Iglesia el día del Apostolado Seglar con el lema *Arraigados en Cristo, anunciamos el Evangelio.*

Ser cristiano en el mundo de hoy no es fácil. Nos encontramos en no pocos ambientes con una cultura indiferente a lo religioso; en algunos espacios con una visión de la vida sin Dios; en muchos casos con la pretensión de reducir la fe al ámbito de lo privado y con una mentalidad en muchos sectores de la sociedad que propone unos valores en clara oposición con los valores del Evangelio; a juicio de algunos la Iglesia no tiene cabida en esta sociedad. Es más sus valores se ven como una dificultad para el progreso.

Precisamente en este mundo es donde los seglares están llamados por vocación a anunciar el Evangelio. Un anuncio de salvación y de esperanza, que la Iglesia tiene el encargo de proclamar en nombre del Señor.

Los cristianos, conscientes de lo que supone la novedad de la Muerte y Resurrección de Cristo, han de ser testigos de Jesús, del Dios vivo, presente en la vida y dinamizador de la historia de la humanidad.



ORACIÓN

¡Ven, Espíritu Santo!

Anima a todos los cristianos

a recorrer el camino abierto por Cristo.

Que nuestra alegría, lejos de apagarse,
se encienda una y otra vez
con el calor de tu fuego divino.

Que los miedos cesen,
y se amortigüen nuestros llantos.

Que desaparezcan nuestros temores,
y brille, de una vez por todas,
el resplandor de la Verdad.

Que sea posible entendernos,
a pesar de nuestras discrepancias.

Que sea posible amarnos,
a pesar de nuestros caprichos y egoísmos.

Que sea posible respetarnos,
a pesar de nuestras ideas y genios.

¡Ven, Espíritu Santo! Amén.